

UNCTAD III: *misión cumplida*

*General de División
Orlando Urbina Herrera*



Con precisos términos militares, se refirió al trabajo de la Comisión Chilena de UNCTAD III, el General de División, Orlando Urbina Herrera, que desde agosto de 1971, como Vicepresidente de la Comisión estuvo a cargo de las delicadas tareas organizativas de la más importante reunión internacional celebrada en nuestro país.

La organización de la UNCTAD, a cargo de una Comisión ad-hoc, enfrentó el problema, podríamos decir, con táctica y estrategia militares. Al comienzo, el "equipo" aún sin el amparo de un cuerpo legal, como después ocurrió, se reunía a bosquejar proyectos y planes frente a una problemática que parecía avasalladora: 3.000 delegados que representarían a 141 países, más periodistas, observadores, ayudantes, etc., poblarían Chile por un mes. Había que atenderlos, alimentarlos, ofrecerles posibilidades de comunicación (guías, traductores) alojamientos, comodidad para sus deliberaciones, salubridad, etc., etc.

A medida que se iban "rodeando" los problemas —cual objetivo militar— la calidad humana y profesional de la Comisión Chilena de UNCTAD III, mostraba toda su implacable capacidad, incluso para buscar soluciones más allá de la misma condición humana. Y así sucesivamente se encontraron los alojamientos, un edificio (que es un testimonio del esfuerzo realizado), las comidas, etc. En dos palabras: el prestigio de Chile a salvo... y con mucho honor.

El General Urbina es categórico en destacar el aporte de las Fuerzas Armadas del país en el éxito de la Conferencia. A través de Chile, nuestros cuerpos militares, promovieron desde sus cuarteles e instalaciones los alcances y significado de UNCTAD III. Tanto en Santiago como en provincias, los Clúbes de Oficiales están a disposición de los delegados. Altos oficiales de las tres ramas integraron los Comités provinciales de UNCTAD III. Desde luego, toda la capacidad de transporte de nuestro Ejército, Armada y Aviación está —dijo— al servicio de los delegados, periodistas y observadores.

"El consenso nacional que despertó desde el primer momento la Conferencia, me hace sentir optimista de sus resultados. "El más modesto ciudadano, la dueña de casa, el trabajador, han tomado este desafío como propio. La presencia de la juventud en las calles, limpiando y pintando a fin de presentar al extranjero ciudades de rostro limpio, fueron tal vez las jornadas que más gráficamente representaron el afecto y el cariño con que cada chileno ha recibido a los visitantes. "Esta labor, creo, deberá constituir un hábito y será una de las consecuencias positivas para la ciudadanía de Santiago y de provincias".

El General Urbina, utilizando una cita del Presidente de la República, Dr. Salvador Allende, término diciendo, "el pueblo de Chile, asumió y cumplió ante la comunidad internacional un gran compromiso".